

ciales para descifrar el problema, si como a tal se puede llamar, dados los pocos puntos de contacto que en mi concepto tienen los antedichos procesos.

DECIMO-EGOFONIA

En la pleuresía es donde, puedo decir se oye solo la egofonia, siendo por lo tanto uno de sus síntomas más importantes, curioso y característico.

En la espleno-neumonía dicen los autores que si que se presenta y dan como caracter diferencial, el ser menos clara que en la pleuresía y asemejarse a la bronco-egofonia. Markereel y Semoine describen casos de espleno-neumonías grippales, en los que faltaban el soplo y la egofonia.

Primer caso clínico: No pude observarla a pesar de los numerosos reconocimientos que practiqué; de igual modo, tampoco la percibió el Dr. D. Rafael Pastor, ni ninguno de los alumnos.

Segundo caso clínico: Ni el Dr. D. José Campos ni yo, pudimos apreciar en este caso la presencia de la egofonia.

Poca luz nos daría este síntoma. Para resolver las dificultades que se presentan en el diagnóstico, si solo nos atendiéramos a lo descrito por los autores. pero hé, aquí, que en los casos clínicos, aparecen diferencias tan enormes, que a no haber sido varios los observadores y a no tener su correspondiente explicación, hubiera podido haber dudas, sobre la certeza de dicho síntoma. Solo Makereel y Semoine citan espleno-neumonías grippales en las que faltaba la egofonia y para esto Faissans aun niega que falte en absoluto, asignándole solamente una desaparición relativa con intervalos en el aparecer de un día sí y otro no.

¿Que no puede haber espleno-neumonías sin egofonia? sí, y lo patntizan los enfermos observados. Añádase a la observación clínica, la explicación racional del porqué no se presentó y podremos añadir un elemento diferencial de gran importancia, para distinguirla de la pleuresía.

Veamos en primer lugar, la interpretación que de la egofonia dá hoy la ciencia. Para unos la egofonia o voz de cabra, es una resonancia particular de la voz que tiene un timbre más agudo y se vuelve temblona y vibrante. Se le compara al balido de una cabra o al sonido que se produce cuando se habla con una ficha, sujeta con los dientes y los labios. Acompaña o sigue inmediatamente a la resonancia vocal, sin llegar a obscurecerla completamente. No se le observa más que transitoriamente y en un espacio muy pequeño, casi siempre en el ángulo inferior del omóplato. La egofonia se manifiesta casi exclusivamente en los derrames pleuríticos recientes y de mediana abundancia; parece ser debida a las vibraciones independientes de una lámina de pulmón medio desprendida, que flota en la superficie de un líquido, y resuena como una lengüeta de clarinete.

Para otros la egofonia es una variedad especial de broncofonía, que se produce en su mayor grado de claridad en los derrames pleuríticos. La voz bronquial adquiere un caracter vibratorio especial, porque la comprensión ha adquirido un grado tan considerable, que solo las vibraciones sonoras mas intensas atraviesan la porción estrechada de los bronquios y se propaga hasta el oido que ausculta.

Por último. para otros, la egofonia es una modificación especial de la broncofonía, percibiéndose con preferencia en los exudados pleuríticos; consiste en una broncofonía débil, en la que la voz tiene un timbre peculiar, temblon, parecido